

El Tesoro del Ojo del Verdadero Dharma

“El Sutra de las Montañas y Aguas”

(Sansui kyô)

De Eihei Dogen

Estas montañas y aguas del presente son la expresión de los antiguos buddhas. Cada uno, sosteniéndose en su propio estado dharma, realiza su virtud completa. Debido a que las montañas y aguas son las circunstancias “previas al kalpa del vacío”, son esta vida del presente. Debido a que son el ser “anterior a la germinación de cualquier signo sutil”, son liberados en su manifestación actual. Ya que las virtudes de las montañas son altas y anchas, el poder espiritual de cabalgar las nubes siempre se adquiere desde las montañas, y la maravillosa habilidad de seguir al viento proviene inevitablemente de las montañas.

El Sacerdote Kai del Monte Dayang dijo a la asamblea, “Las montañas azules están caminando constantemente. La mujer de piedra da a luz un hijo en la noche.”

Las montañas no carecen de ninguna de sus propias virtudes; de esa manera, están constantemente en descanso y constantemente caminando. Debemos dedicarnos a estudiar en detalle esta virtud de caminar. Ya que el caminar de las montañas debería ser como el de las personas, uno no debe dudar de que las montañas caminan por el mero hecho de que aparentemente su paso no es como el de las personas.

Este dicho del buddha y ancestro [Daokai] ha señalado el caminar. Contiene lo fundamental, y debemos investigar completamente este discurso del “constante caminar”. Es constante porque es el caminar. Aunque el caminar de las montañas azules es más rápido que el viento, aquéllos en las montañas no lo sienten, no lo conocen. Estar “en las montañas” significa “una flor abriéndose al interior del mundo”. Aquéllos fuera de las montañas no sienten o no conocen esto. Aquéllos sin ojos para ver las montañas no sienten, no conocen, no ven, no oyen la razón de esto. Dudar del caminar de las montañas significa que uno aún no conoce su propio caminar. No es que uno no camina, sino que uno aún no conoce, aún no ha aclarado este caminar. Aquéllos que quieren conocer su propio caminar deben también conocer el caminar de las montañas azules.

Las montañas azules no son ni sintientes ni no sintientes. Nosotros mismos no somos ni sintientes ni no sintientes. No podemos dudar del caminar de estas montañas azules. No sabemos qué medida de los mundos del dharma sería necesaria para aclarar las montañas azules. Debemos examinar el caminar de las montañas azules y nuestro propio caminar, incluyendo el caminar atrás y el caminar adelante. Debemos examinar el hecho de que,

desde “antes de cualquier signo sutil”, desde “el otro lado del Rey del Vacío”, el caminar adelante y atrás no ha parado ni por un instante.

Si el caminar hubiera parado, los buddhas y ancestros no habrían aparecido. Si el caminar fuera limitado, el dharma del buddha no habría llegado a nosotros hoy. Caminar adelante nunca ha terminado y caminar atrás nunca ha terminado. El caminar adelante no obstruye el caminar atrás y el caminar atrás no obstruye el caminar adelante. Esta virtud se llama el fluir de la montaña y la montaña que fluye.

Las montañas azules se dedican a la investigación del caminar, y la Montaña del Oriente estudia el movimiento sobre el agua. Por tanto, este estudio es el estudio mismo de las montañas. Las montañas, sin cambiar su propio cuerpo y mente, con su propia cara de montañas, siempre vuelven a estudiarse a sí mismas.

No difame las montañas diciendo que las montañas azules no pueden caminar ni que la Montaña del Oriente no puede moverse sobre el agua. Debido al punto de vista superficial de la gente común dudamos de la frase “las montañas azules caminan”. Debido a la poca madurez de nuestra limitada experiencia, nos sorprendemos de las palabras “montañas que fluyen”. Sin haber penetrado plenamente ni siquiera en la frase “agua que fluye”, permanecemos sumergidos en nuestra limitada percepción.

Por lo tanto, las virtudes acumuladas de la montaña mencionadas acá representan su propio nombre y forma, su arteria vital. Hay un caminar de las montañas y un fluir de las montañas. Hay un momento cuando las montañas dan luz al hijo de las montañas. Las montañas se vuelven buddhas y ancestros, y por esta razón los buddhas y ancestros han aparecido de esta manera.

Aun cuando tenemos los ojos para ver las montañas como la aparición de hierba y árboles, tierra y piedra, vallas y paredes, esto no es algo de qué dudar, nada de qué conmovirse; no es la apariencia completa de las montañas. Aun cuando parece que las montañas son vistas como el esplendor de los siete tesoros, esto todavía no es el verdadero refugio. Aun cuando se aparecen ante nosotros como el mundo de la práctica de la vía de los buddhas, esto no es necesariamente algo a ser deseado. Aun cuando logramos la apariencia más elevada de la visión de las montañas como las virtudes inconcebibles de los buddhas, su realidad es mucho más que esto. Cada una de estas apariencias es el resultado objetivo y subjetivo del karma pasado. No son el karma de la vía de los buddhas y ancestros sino perspectivas estrechas y de un solo lado. “Girar un objeto y girar la mente” es rechazado por el Gran Sabio. “Explicar la mente y explicar la naturaleza verdadera” no es del agrado de los buddhas y ancestros. “Ver la mente y ver la naturaleza verdadera” es el asunto de la gente que está fuera de la vía. “Apegarse a palabras y apegarse a frases” no son las palabras de emancipación. Hay palabras que son libres de tales dominios: son “las montañas azules caminan constantemente” y “la Montaña del Oriente se mueve sobre el agua”. Debemos investigarlos en detalle.

“La mujer de piedra da a luz un hijo en la noche”. Esto significa que el tiempo en que “una mujer de piedra da a luz un hijo” es “la noche”. Hay piedras masculinas, piedras femeninas y piedras que no son ni masculinas ni femeninas. Ellas reparan el cielo y reparan la tierra. Hay piedras del cielo y hay piedras de la tierra. Aunque esto es dicho en el mundo ordinario, raras veces es entendido. Debemos entender la razón detrás de este “dar a luz un hijo”. En el momento de dar a luz un hijo, ¿es la madre separada del hijo? No deberíamos estudiar solamente que el nacimiento se da cuando el hijo se convierte en la madre. Deberíamos también estudiar y entender plenamente que la práctica y realización del nacimiento se da cuando la madre se convierte en el hijo.

El Gran Maestro Yunmen Kuangzhen ha dicho, “La Montaña del Oriente se mueve sobre el agua”. La importancia de esta expresión es que todas las montañas son la Montaña del Oriente, y todas estas Montañas Orientales se mueven sobre el agua. Por tanto, el Monte Sumeru y las demás nueve montañas están todas apareciéndose, están todas practicando y realizando el dharma del buddha. Esto se llama la Montaña del Oriente. Pero ¿cómo pudo Yunmen mismo liberarse de la piel, carne, huesos y médula de la Montaña del Oriente y de la vital práctica y realización de la Montaña del Oriente?

Actualmente en la tierra del Gran Song, hay un puñado de ignorantes que han formado una muchedumbre la cual no puede ser superada por los pocos verdaderos estudiantes. Sostienen que dichos como “la Montaña del Oriente se mueve sobre el agua” o el cuento de la hoz de Nanchuan son incomprensibles. Su idea es que cualquier dicho que tenga que ver con el pensamiento no es un dicho Zen de los buddhas y ancestros; son dichos incomprensibles los dichos de los buddhas y ancestros. En consecuencia, afirman que el palo de Huangbo y el rugido de Linji, debido a que son difíciles de comprender y no pueden ser capturados por la mente, representan el gran despertar “anterior a la germinación de cualquier signo sutil”. Según ellos, las “frases que cortan enredos” utilizadas por los sabios antiguos son incomprensibles.

Aquéllos que hablan de esta manera nunca han conocido un verdadero maestro y carecen del ojo de la comprensión. Son unos necios de quienes no vale la pena hablar. Ha habido muchos de estos “hijos de Mara” y bandas de bellacos rapados en la tierra de Song en los últimos doscientos o trescientos años. Esto es verdaderamente lamentable, porque significa la decadencia de la gran vía de los buddhas y ancestros. Su entendimiento es inferior al de los shravaka del Pequeño Vehículo, más necio que el de aquéllos que están fuera de la vía. No son laicos; no son monjes. No son humanos; no son dioses. Son más idiotas que las bestias que estudian la vía del buddha. Lo que ustedes los peladitos llaman los “dichos incomprensibles” es incomprensible sólo para ustedes, no para los buddhas y ancestros. El mero hecho de que ustedes no comprendan los antiguos dichos no es suficiente razón para que no estudien la vía de los buddhas y ancestros. Aun si las enseñanzas del Zen fueran incomprensibles en el fondo, igual esta comprensión de ustedes sería equivocada. Estos tipos son comunes en todas partes de la China de Song. Los he visto con mis propios ojos. Hay que tenerles lástima. No saben que el pensamiento son palabras; no saben que las palabras surgen del pensamiento. Cuando estaba en el Song, me burlé de ellos, pero nunca tuvieron una explicación, ni una palabra

que decir en su defensa – sólo su noción falsa de lo incomprensible. ¿Quién les habrá enseñado esto a ustedes? Aunque no tengan un maestro que les haya enseñado la vía natural, están alejados de la vía de manera natural.

Nos deberíamos dar cuenta que esta enseñanza de “la Montaña del Oriente se mueve sobre el agua” son los mismos huesos y médula de los buddhas y ancestros. Todas las aguas aparecen al pie de la Montaña del Oriente, y por tanto las montañas cabalgan las nubes y pasean por los cielos. Las montañas son las cumbres de las aguas y al caminar, tanto su ascenso como su descenso ocurre sobre el agua. Las puntas de los pies de las montañas caminan sobre las aguas, poniéndose a bailar. Por lo tanto, su caminar se mueve libremente en todas las direcciones y su “práctica y realización no son no-existentes”.

El agua no es ni fuerte ni débil, ni húmeda ni seca, ni movediza ni quieta, ni fría ni caliente, ni existente ni no-existente, ni ilusión ni iluminación. Helada, es más fuerte que un diamante. ¿Quién podría romperla? Derretida, es más suave que la leche. ¿Quién podría romperla?

Siendo así, no podemos dudar de las muchas virtudes realizadas por el agua. Deberíamos estudiar la ocasión cuando el agua de las diez direcciones es vista en las diez direcciones. Este no es un estudio sólo del momento en que los humanos o dioses ven el agua: existe un estudio del agua viendo el agua. El agua practica y realiza el agua; por lo tanto, existe un estudio del agua hablando sobre el agua. Debemos realizar el camino sobre el cual el ser encuentra al ser; debemos ir delante y atrás, y dar un salto desde el camino vital en el cual el otro estudia y comprende completamente al otro.

En términos generales, entonces, la manera de ver las montañas y las aguas difiere de acuerdo al tipo de ser que las mira. Al mirar el agua, hay seres que la ven como un collar de joyas. Esto no quiere decir, sin embargo, que ven un collar de joyas como agua. Entonces, ¿cómo vemos nosotros lo que ellos consideran agua? Su collar de joyas es lo que nosotros vemos como agua. Algunos ven el agua como flores milagrosas, aunque eso no significa que usen las flores como agua. Los espíritus hambrientos ven el agua como llamas incontenibles o como pus y sangre. Los dragones y los peces la ven como un palacio o una torre, o como los siete tesoros o la gema mani. Otros la ven como bosques y paredes, o como la naturaleza dharma de la liberación inmaculada, o como el verdadero cuerpo humano, o como la forma física y naturaleza mental. Los humanos ven estas cosas como agua. Y estas distintas maneras de ver son las condiciones bajo las cuales se mata o da vida al agua.

Dado que lo que ven los distintos tipos de seres es distinto, deberíamos tener algunas dudas al respecto. ¿Será que existen varias maneras de ver un solo objeto? ¿O será que hemos confundido un solo objeto con varias imágenes? Estando en el punto máximo de nuestra concentración al respecto, deberíamos concentrarnos aún más. Por lo tanto, nuestra práctica y realización, nuestra búsqueda de la vía, no debe ser meramente de una o dos clases, y la dimensión absoluta debe tener también mil tipos y diez mil clases.

Si reflexionamos más sobre la verdadera significancia de esta pregunta, aunque decimos que hay agua de distintos tipos, pareciera que no hay agua original, no hay agua común a los distintos seres. Sin embargo, las distintas aguas relacionadas con los tipos de seres no dependen de la mente, no dependen del cuerpo de estos seres; no surgen de distintos tipos de karma; no dependen del ser; no son dependientes del otro. La libertad del agua depende únicamente del agua. Por lo tanto, el agua no es el agua de la tierra, agua, fuego, viento, espacio o conciencia; no es azul, amarilla, roja, blanca o negra; no es forma, sonido, olor, sabor, tacto o idea. Sin embargo, las aguas de la tierra, fuego, viento, espacio, y el resto han estado apareciendo espontáneamente como tales.

Siendo así, se vuelve difícil explicar con qué y de qué están hechos la tierra y palacio del presente. Decir que se apoyan en la rueda del espacio y en la rueda del viento no es cierto para uno mismo ni para los demás; es sólo especulación en base a las suposiciones de una mirada inferior y se dice sólo por temor que, sin disponer de semejante lugar de descanso, ellos no podrían sostenerse.

El Buddha ha dicho, “Todas las cosas son liberadas en última instancia; no tienen morada”.

Deberíamos darnos cuenta que, a pesar de que están liberadas, sin ningún vínculo, todas las cosas se sostienen en su propio estado particular. Sin embargo, cuando los humanos miran al agua, ellos sólo la ven como fluyendo sin descanso. Este “flujo” toma muchas formas, de la cual la mirada humana es sólo una de ellas. El agua fluye sobre la tierra; fluye a través del cielo; fluye hacia arriba; fluye hacia abajo. El agua fluye por las curvas y por profundos abismos. Se acumula para formar nubes; desciende para formar charcos.

El Wen Tzu dice, “El Tao del agua, ascendiendo al cielo, se convierte en agua y rocío, descendiendo a la tierra, se convierte en ríos y corrientes”.

Se dice de tal manera incluso en el mundo ordinario; sería una verdadera vergüenza si aquéllos que se llaman a sí mismos descendientes de los buddhas y ancestros fueran más estúpidos que la persona común. Este pasaje dice que, aunque el camino del agua es desconocido para el agua, el agua funciona de hecho como agua.

“Ascendiendo al cielo, se convierte en lluvia y rocío”. Nos deberíamos dar cuenta de que el agua escala a lo más elevado de los cielos en las más elevadas moradas convirtiéndose en lluvia y rocío. La lluvia y el rocío tienen varias formas, de acuerdo a los diversos mundos. Decir que hay lugares donde el agua no llega es la enseñanza de los shravaka del Pequeño Vehículo o la falsa enseñanza de aquéllos que están fuera de la vía. El agua se extiende en llamas; se extiende en pensamiento, razón y discriminación; se extiende en conciencia y naturaleza de buddha.

“Descendiendo a la tierra, se convierte en ríos y corrientes”. Nos deberíamos dar cuenta que cuando el agua desciende a la tierra, se convierte en ríos y corrientes, y que la esencia de los ríos y corrientes se convierte en sabios. El necio común piensa que el agua siempre está en los ríos, corrientes, y mares, pero esto no es así: el agua crea ríos y mares en el

mismo agua. Por lo tanto, el agua se encuentra en lugares que no son ríos y mares; lo que ocurre es que cuando el agua desciende a la tierra funciona como ríos y mares.

Es más, no deberíamos estudiar que cuando el agua se convierte en ríos y mares no hay un mundo y una tierra buddha dentro del agua: incalculables tierras de buddha se hacen realidad incluso en una sola gota de agua. Consecuentemente, no es que el agua exista dentro de la tierra de buddha, ni que la tierra de buddha exista en el agua: la existencia del agua no tiene absolutamente nada que ver con los tres tiempos o el mundo del dharma. Sin embargo, aun siendo así, es el koan de la realización del agua.

Allí donde estén los buddhas y los ancestros, el agua siempre está ahí; allí donde haya agua, siempre aparecen los buddhas y los ancestros. Por lo tanto, los buddhas y los ancestros han asumido el agua como su propio cuerpo y mente, su propio pensamiento.

De esta manera, entonces, la idea de que el agua no sube hacia arriba no se encuentra ni en las escrituras budistas ni no budistas. El camino del agua penetra por todo lado, arriba y abajo, verticalmente y horizontalmente. Aun así, en los sutras se dice que el fuego y el viento van hacia arriba, mientras que la tierra y el agua van hacia abajo. Pero este “arriba y abajo” requiere cierto estudio – el estudio del arriba y abajo de la vía del buddha. En la vía del buddha, se considera abajo allá donde va la tierra y el agua; pero aquí “abajo” no quiere decir un sitio donde van la tierra y el agua. Allá donde el fuego y el viento van es “arriba”. Mientras que el mundo del dharma no se conecta necesariamente con arriba y abajo o las cuatro direcciones, simplemente en función de los cuatro, cinco o seis elementos, establecemos provisionalmente un mundo de dharma con direcciones. No es que el “cielo de la no-concepción” está arriba y que el “infierno Avici” está abajo: el infierno comprende todo el mundo de dharma; el cielo del no-pensamiento comprende todo el mundo del dharma.

Sin embargo, cuando los dragones y peces ven al agua como un palacio, igual que cuando los humanos ven palacios, no lo ven como algo fluyendo. Y si algún observador fuera a explicarles que su palacio es agua fluyendo estarían tan asombrados como nosotros ahora al escuchar que las montañas fluyen. Aun así, habría sin duda algunos dragones y peces quienes aceptarían tal explicación sobre las verjas, escaleras y columnas de los palacios y pabellones. Deberíamos considerar detenidamente, una y otra vez, la razón para ello. Si nuestro estudio no se libera de estos límites, entonces no nos hemos liberado del cuerpo y mente de la persona común; no hemos comprendido plenamente la tierra de los buddhas y ancestros; no hemos comprendido plenamente la tierra de la persona común; no hemos comprendido plenamente aun el palacio de la persona común.

Si bien los humanos hemos entendido profundamente qué se da en los mares y ríos como agua, aun no sabemos qué entienden y usan como agua los dragones, peces, y otros seres. No asuman de manera necia que todos los seres deben usar como agua lo que nosotros entendemos como agua.

Cuando aquéllos que estudian la vía de los Buddhas buscan aprender sobre el agua, no deberían apegarse al agua de los humanos; deberían más bien estudiar el agua de la vía de los buddhas. Deberíamos estudiar la manera en que vemos el agua utilizada por los

buddhas y ancestros; deberíamos estudiar si es que al interior de la casa de los buddhas y ancestros hay o no hay agua.

Del distante pasado al distante presente, las montañas han sido el lugar de residencia de los grandes sabios. Hombres sabios han hecho de las montañas sus habitaciones, su propio cuerpo y mente. Y es a través de estos hombres sabios que han aparecido las montañas. Sin importar cuántos hombres sabios suponemos se han congregado en las montañas, desde que entraron nadie se ha encontrado con ninguno de ellos. Sólo existe la expresión de la manera de vivir de la montaña; no queda rastro alguno de su entrada. La “corona y ojos” de las montañas son completamente diferentes cuando estamos en el mundo observando las montañas de cuando estamos en las montañas encontrándonos con las montañas. Nuestro concepto de no-fluir y nuestro entendimiento de no-fluir no debería ser el mismo que el entendimiento que tiene el dragón. Los humanos y dioses residen en sus propios mundos, y otros seres pueden llegar a tener sus dudas al respecto, o, por el contrario, pueden no tenerlas.

Por lo tanto, sin llegar a darle cabida a nuestra sorpresa y duda, deberíamos estudiar las palabras “las montañas fluyen” con los buddhas y los ancestros. Desde una mirada, existe flujo; desde otra mirada, existe no-flujo. Por un lado, hay flujo; por otro lado, hay no-flujo. Si nuestro estudio no es de esta manera, no es “la verdadera rueda del dharma del Tathagata”.

Un viejo Buddha ha dicho, “Si deseas evitar el karma del infierno de Avici, no difames la verdadera rueda del dharma del Tathagata”.

Estas palabras deberían estar grabadas en la piel, carne, huesos y médula, grabadas en el exterior e interior del cuerpo y mente, grabadas en el vacío y en la forma; están grabadas en los árboles y rocas, grabadas en los campos y aldeas.

A pesar de que decimos que las montañas pertenecen al país, en realidad ellas pertenecen a quienes las aman. Cuando las montañas aman a sus dueños, los sabios y virtuosos entran inevitablemente en las montañas. Y cuando los sabios viven en las montañas, porque las montañas les pertenecen, los árboles y rocas florecen y abundan, y los pájaros y bestias cobran una excelencia supernatural. Esto ocurre porque los sabios los han imbestido con su virtud. Deberíamos darnos cuenta que a las montañas les agradan los hombres sabios.

A través de los tiempos, tenemos excelentes ejemplos de emperadores que han ido a las montañas a rendir tributo a los hombres sabios y a buscar instrucción de ellos. En tales casos, los emperadores respetaban a los sabios como maestros y los honraban sin insistir en formas mundanas. La autoridad imperial no tiene autoridad sobre el sabio de la montaña, y los emperadores sabían que las montañas están más allá del mundo terrenal. En tiempos antiguos, tenemos los casos de Kongtong y el Guardia Hua: cuando el Emperador Amarillo realizó su visita, fue de rodillas, se postró y suplicó por instrucciones. De igual manera, el Buddha Shakyamuni abandonó el palacio real de su padre y se fue a las montañas; aun así su real padre no sintió resentimiento alguno hacia las montañas ni desconfianza hacia aquéllos en las montañas quienes instruyeron al príncipe. Los doce años que el príncipe pasó cultivando la vía los pasó mayormente en las

montañas, y fue en las montañas que ocurrió el auspicioso acontecimiento del Rey del Dharma. En verdad, ni siquiera un “rey que gira la rueda” detenta autoridad alguna sobre las montañas.

Deberíamos entender que las montañas no están dentro de los límites del mundo humano o de los límites de los cielos de encima. No deben ser observadas según los cálculos del pensamiento humano. Si no fuera que los comparamos con el flujo en el mundo humano, ¿quién dudaría sobre cosas tales como el fluir o no-fluir de las montañas?

Una vez más, desde tiempos antiguos, hombres sabios también han vivido cerca del agua. Cuando viven cerca del agua pescan peces. O pescan personas, o pescan la vía. Todos estos son “estilos de agua” antiguos. Y yendo más allá, debe existir el pescarse a sí mismo, pescar el anzuelo, ser pescado por el anzuelo, y ser pescado por la vía.

Hace mucho tiempo, cuando el Preceptor Decheng abandonó súbitamente Yueshan y se fue a vivir al río, se convirtió en el sabio del río Huating. ¿No es esto pescar un pescado? ¿No es esto acaso pescar una persona? ¿No es esto pescar agua? ¿No es acaso pescarse a sí mismo? El hecho de que la persona logró ver a Decheng es porque la persona era Decheng; Decheng aceptando a la persona es su encuentro con la persona.

No se trata simplemente del hecho de que hay agua en el mundo; al interior del mundo del agua existe un mundo. Y esto es cierto no sólo al interior del agua: al interior de las nubes también existe un mundo de seres sintientes; al interior del viento existe un mundo de seres sintientes; al interior del fuego existe un mundo de seres sintientes; al interior de la tierra existe un mundo de seres sintientes. Al interior del mundo del dharma existe un mundo de seres sintientes; al interior de una simple brizna de yerba existe un mundo de seres sintientes; al interior de una sola vara existe un mundo de seres sintientes. Y allí donde exista un mundo de seres sintientes, allí inevitablemente está el mundo de los buddhas y ancestros. La razón de esto es algo que tenemos que estudiar cuidadosamente.

De esta manera, el agua es el palacio del “verdadero dragón”; no está fluyendo hacia otra parte. Si lo consideramos sólo como flujo, la palabra “flujo” es un insulto para el agua: es como imponerle el “no flujo”. El agua no es nada más que el agua en su forma verdadera tal cual es. El agua es la virtud del agua; no es el flujo. En el estudio profundo del flujo o no-flujo de una sola gota de agua, la totalidad de las diez mil cosas se realiza instantáneamente. Entre las mismas montañas también existen montañas ocultas en joyas; existen montañas ocultas en los pantanos, montañas ocultas en el cielo; existen montañas ocultas en montañas. Existe un estudio de las montañas ocultas en lo oculto.

Un viejo Buddha dijo, “Las montañas son montañas y las aguas son aguas”.

Estas palabras no dicen que las montañas son montañas; dicen que las montañas son montañas. Por lo tanto, deberíamos estudiar minuciosamente estas montañas. Cuando estudiamos minuciosamente las montañas, es el entrenamiento de la montaña. Tales montañas y aguas se convierten ellas mismas en hombres sabios.

El Tesoro del Ojo del Verdadero Dharma

Libro 29

“El Sutra de las Montañas y Aguas”

Presentado a la asamblea

Dieciochoavo día, décimo mes, primer año de Ninji (1240)

Notas del Sansui kyô

1. “El preceptor Kai del Monte Dayang” es mejor conocido como Furong Daokai (1043-1119), séptimo ancestro de la casa Caodong de Chan a la que pertenece Dogen llamada así tras el fundador, Tongshan.
2. “Más rápido que el viento” alude a la línea en el *Sutra del Loto* donde se describe la velocidad del supremo vehículo del Buddha. “Una flor abriéndose al interior del mundo” probablemente alude a la línea “una flor se abre y el mundo surge”, en el verso de transmisión atribuido al maestro de Bodhidharma, Prajñâtâra.
3. Dôgen juega aquí con el término “dar un paso atrás”, utilizado a menudo en los textos Chan en el sentido de “retornar la mente a su fuente iluminada”.
4. Las cuatro visiones de las montañas seguramente provienen de una lista similar en las escrituras budistas.
5. Dôgen juega aquí con el término “mujer de piedra”, una expresión común para describir una mujer estéril. Las referencias a piedras masculinas y femeninas, del cielo y de la tierra invocan pasajes de la literatura china.
6. “El Gran Maestro Yunmen Kuangzhen” es mejor conocido como Yunmen Wenyan (864-949), fundador de la casa Yunmen en el Chan.
7. “‘La hoz’ de Nanquan” se refiere a una conocida conversación atribuida al maestro Nanquan Puyuan de inicios del siglo noveno; “el ‘palo’ de Huangbo y el ‘rugido’ de Linji” se refiere a las famosas técnicas de enseñanza de pegar y gritar atribuidas a estos dos maestros del siglo noveno.
8. “Hijo de Mâra [El Maligno]” es un término común de aprobación en el budhismo; “banda de bellacos” se refiere a un notorio grupo de monjes descontrolados existentes entre los seguidores de Buddha.
9. O “hijos de un naturalismo no-budista”. “Naturalismo” aquí también puede referirse a lo que los budistas consideran la falsa idea de que las cosas surgen no de las causas y condiciones sino espontáneamente.
10. “Su caminar se mueve libremente en todas las direcciones” indica el estado de total libertad espiritual; “práctica y realización no son no-existentes”, de un diálogo entre el Sexto Patriarca, Huineng, y su discípulo Nanyue Huairang, es utilizado a menudo por Dôgen para indicar el misterio de la práctica espiritual iluminada.
11. Estas diversas maneras de ver están basadas en la enseñanza de Vijñânavâda conocida como “las cuatro visiones del agua”: los dioses ven al agua como joyas; los humanos la ven como agua; los espíritus hambrientos, como sangre; y los peces, como una morada.

12. La cosmología budista propone un conjunto de discos, o “ruedas”, debajo de la tierra, compuestas, en orden descendiente, de los “elementos” de agua, viento y espacio.
13. Se desconoce el origen exacto de este dicho.
14. A partir de una línea en el primer libro de este clásico “Daoísta”.
15. A partir del *Zheng dao ge* (“Canción de la Verificación de la Vía”) atribuida a la figura de Yongjia Xuanjue de inicios del siglo octavo.
16. Dôgen parece juntar dos historias del antiguo clásico Daoísta *Zhuangzi*, una relacionada a la entrevista del Emperador Amarillo con Guang Chengzi del Monte Kongtong, la otra con la instrucción del Emperador Yao por la Guardia Hua.
17. Chuanzi Decheng dejó a su maestro, Yueshan Weiyan, en los tiempos de la persecución al budismo por parte del gobierno Tang (845), y se convirtió en un barquero sobre el río Huating. Allí conoció a Jiashan Shanhui. Después de transmitirle el dharma a Shanhui arrojándole al río, el mismo Decheng saltó al agua y desapareció.
18. El “verdadero dragón” se refiere a “lo auténtico”; de la conocida historia china sobre un hombre, famoso por su amor a los dragones tallados, quien un día fue visitado por un verdadero dragón y se dio un gran susto.
19. Hay varios orígenes posibles para este dicho; por ejemplo, un dicho de inicios del siglo décimo proveniente de Yunmen Wenyan: “Monjes, no tengan nociones ilusorias. El cielo es cielo, la tierra es tierra; las montañas son montañas, las aguas son aguas; los monjes son monjes, los laicos son laicos.”

Nota: La presente traducción, elaborada por Iñigo Kozan Retolaza y Sinclair Shinryu Thomson, se basa en sendas versiones de Carl Bielefeldt y Kaz Tanahashi.